

Entreamigos Presenta

José Mª Tornay

Antonio Gª Montes

LA BANDA SONORA DE NUESTRAS VIDAS

Casino de Ronda

Viernes 21 de marzo de 2025, 20 h

Círculo de Artistas Casino

Rafael Carrasco

Salvador Navarro

Entrada libre hasta completar aforo

LA BANDA SONORA DE NUESTRAS VIDAS

La información básica está en el cartel. Se trataba de recordar canciones; no porque las actuales no merezcan nuestra atención, pero éstas tienen mucha difusión por parte de los medios y de los músicos actuales, así que decidimos darle un repaso a "la banda sonora de nuestras vidas", en la que hay canciones absolutamente memorables, pero que ya no están en candelerero. Pero sí que permanecen en el corazón de mucha gente, por aquella enorme capacidad evocativa que tiene la música.

LA MÚSICA EN ENTREAMIGOS

Entreamigos dispone de muchos músicos y cantantes; por eso, tiene la posibilidad de presentarse en público con diferentes formatos y bandas. En esta ocasión la composición del grupo estuvo formada por José María Tornay, al piano; Salvador Navarro, a la guitarra flamenca; Alberto Mateos, guitarra eléctrica y Antonio García Montes, a los teclados.

...Y LA POESÍA

De ella se encargará nuestro imprescindible artista RAFAEL CARRASCO, ese rapsoda inconmensurable (la entrevista de este número está dedicada a él). También recitará sus poemas José María Tornay, muchos de ellos dedicados a Ronda, esa pasión abierta y profunda de ENTREAMIGOS.

Nuestro agradecimiento a la dirección y trabajadores de El Casino por su generosidad y por permitirnos el uso y disfrute de sus instalaciones históricas

Fue una tarde/noche inolvidable. Todo salió a la perfección. Gracias al equipo técnico de Fali, ese mago del sonido. Rafael Carrasco estuvo genial con sus poemas favoritos y el público entregado a su puesta en escena. Los músicos estuvieron brillantes, al igual que los cantantes, a los que se sumó el público en todas y cada una de las canciones. ¡Qué capacidad tiene la música para mover sentimientos y emociones! Todos/as coreaban las canciones. ¡Se las sabían todas!

Este periódico o revista quiere ser un punto de encuentro de ideas y reflexiones sobre el mundo que tanto nos apasiona. Música, teatro y poesía serán sus temas de debate, al que quedan invitados todos sus lectores.



MÚSICA

Estamos deseando escuchar la penúltima canción que ha compuesto Carmen Hita. Se llama "Sé" y me consta que es un temazo maravilloso y sencillamente impresionante.

TEATRO

"La extraña pareja" ya está en marcha. Los ensayos marchan a su ritmo y en breve comunicaremos la fecha de su estreno. También está en marcha "El misterio del Teatro", mano a mano con los Institutos.

POESÍA

Animamos a nuestros lectores, que son muchos y seguro que algunos tienen aficiones poéticas, a compartir con nosotros sus trabajos.

ENTREVISTAS APÓCRIFAS

Diego del Gastor (o de El Gastor, o el del Gastor) es el nombre artístico del guitarrista flamenco gitano Diego Amaya Flores. Su apodo proviene de su estancia en El Gastor, donde pasa su infancia, antes de que la familia se instale en Morón de la Frontera.

EH.- ¿Qué le dice, Diego, la palabra Ronda?

DIEGO.- Embrujo, hechizo, leyenda... Aquí vengo, siempre que puedo, a llenarme de arte, de inspiración.

EH.- Diego, ¿por qué no nos aclara eso de Diego El de El Gastor si usted no nació allí?

DIEGO.- Pues sí, no nací allí. Se trata más bien de un nombre artístico. Yo no nací en El Gastor, pero allí me crié; allí pasé mi infancia, esa época de la vida que te marca para siempre. Yo nací en Arriate, por circunstancias; yendo de viaje, mi madre se puso de parto en ese pueblo entrañable y allí vi la primera luz.

EH.- Pero usted no es de ningún lugar, maestro; usted pertenece al mundo de los grandes creadores y, especialmente, al mundo del flamenco.

DIEGO.- Y a esta tierra nuestra le tengo especial afecto. Ronda, Morón de la Frontera. Allí vivía al lado de la Base de los EEUU. Había buenos músicos y yo me reunía en los cafés con ellos y mezclábamos mi flamenco con su jazz. Aquello era estupendo. En el fondo, todas las músicas son iguales, porque son capaces de conectar el corazón de los seres humanos, aunque hablen distintos idiomas. Es un lenguaje que funciona a otro nivel.

EH.- Dicen que usted aprendió a tocar solo.

DIEGO.- Bueno, al principio conté con la ayuda de mi hermano; él me enseñó algo de solfeo, ya sabes, ese intento de materializar lo espiritual. Después seguí solo, aunque aprendiendo de los maestros de mi tiempo: Ramón Montoya, Pepe Naranjo o el Niño Ricardo.

EH.- Por cierto, usted, Diego, no seguía ninguna escuela, tenía su propio estilo...

DIEGO.- Eso decían los entendidos, que muchas veces parece que saben más que uno mismo. Decían

DIEGO EL DEL GASTOR



que yo era un gran improvisador. Pero la verdad es que también sabía tocar siguiendo los cánones. Por eso acompañé a los grandes cantaores de la época:

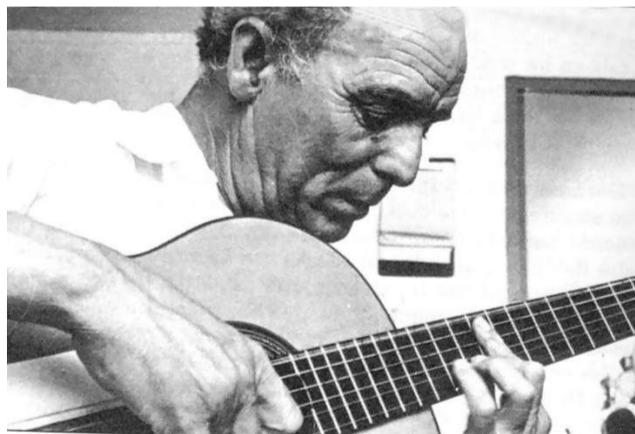
Joselero de Morón, Fernandillo de Morón, Manolito de María, Juan Talega, Perrate de Utrera, las hermanas Bernarda y Fernanda de Utrera, los hermanos Curro y Antonio Mairena, Rosalía de Triana, José Menese y muchos, muchos más, que ya mi memoria no recuerda.

EH. Usted ha ejercido mucha influencia, ¿verdad, maestro?

DIEGO.- Pue sí y es un gran orgullo para mí. Me consta que los grandes maestros de la guitarra flamenca posterior me tienen en gran estima y consideran que mi toque les emociona e inspira. Niño Ricardo, Manolo Sanlúcar, Paco de Lucía, Ramón Montoya... y tantos y tantos otros.

EH.- ¿Algo que añadir, Diego?

DIEGO.- Pues sí, siempre hay que recordar a los demás que nunca abandonen aquello que a uno le hace disfrutar. En mi caso, la guitarra, la música. Pero, en general vale para cualquier afición. Hay que perseguir los sueños, aunque sean imposibles.



DOS POEMAS BREVES

REÍR

Reír, reír sin medida,
reírnos hasta morir,
es la clave de la vida,
aunque no puedas vivir.

Reír, reírte, reír,
reír mejor y más fuerte,
reírse, mejor que huir
de la vida y de la muerte.

Aunque te invite a llorar
el mundo que te rodea,
tápate, que no te vea
y riéte sin parar.

José M^a Tornay

HUMANA OBLIGACIÓN

Una humana obligación
es defender la alegría,
llevarla todos los días
prendida en el corazón.
Como una eterna canción
frente a todo y frente a todos,
de cualquier manera y modo,
como una dulce obsesión.
Defenderla contra el viento
tempestuoso de la pena,
salvarla de la cadena
punzante del sufrimiento.

José M^a Tornay



EDITORIAL
por
Avelino Écija
Salto

MUDANZA INTERIOR

“Todo hacia la muerte avanza de concierto,

toda la vida es mudanza hasta ser muerto”.

(Ramón María del valle Inclán)

Todo el mundo habrá tenido que hacer una o varias mudanzas en su vida. Unas por gusto y obligadas otras. A mí me ha tocado mudanza obligada por causa de un incendio y posterior desalojo de mi vivienda. Tras el impacto inicial, el primer reto fue cuando, a instancias de los bomberos (excelentes y humanos profesionales, por cierto), tuvimos que priorizar qué podíamos coger en los únicos 15 minutos, que nos permitieron en aquellos momentos, para poder entrar en nuestros pisos, sin tener entonces la seguridad de poder conservarlos, ya que no sabíamos si se tenía que demoler el Bloque.

¿Qué coges de toda tu vida en 15 minutos? ¿Qué cosas de valor material? ¿Cuáles de valor afectivo? ¿Qué te puedes llevar de tu piso, que puedas cargar por ti mismo, sabiendo que lo que dejes lo puedes perder para siempre?

Superado ese primer trance, vino la verdadera mudanza, la de las cajas, enseres, muebles....

Empezamos por empaquetar objetos, vaciando cajones y armarios, y descubrimos atónitos la cantidad de cosas que hemos ido acumulando. Objetos y ropas que en su momento nos parecieron imprescindibles, y que ahora se tornan en superfluos. Objetos que conservamos, porque nos evocaban acontecimientos, prendas que ya no usamos, pero que guardamos “por si acaso”, y no digamos de las famosas llaves, como paradigmático ejemplo, que no recordamos qué puñetas abren, pero que guardamos con el sinsentido de saber que nunca se usarán, porque no sabemos qué puerta abrían.

Y en este instante es cuando hay que tomar una decisión importante: ¿qué vale la pena conservar? ¿qué es lo verdaderamente importante?

Ahí, en ese punto, empezamos a deshacernos de lo inservible, y bajo ese prisma, examinamos armarios, altillos, cajas y cajones para desembarazarnos de objetos materiales, casi agradeciendo a la mudanza el favor que nos hace al permitir librarnos de tanta cosa innecesaria, de tanto objeto inservible, de tanta ropa que ni nos cabe.

Pues eso, pero con nosotros mismos, es conveniente hacer, de cuando en cuando. Una ‘mudanza interior’, entendida como oportunidad para soltar lastre emocional. Porque, si somos capaces de tirar aquel jarrón que alguien nos regaló, pero que nunca nos gustó, por qué no hacemos lo mismo con ideas, con hábitos, que nos limitan.

Es un placer, casi terapéutico, deshacerse de lo que ya no necesitamos, que nos aligera, porque no solo libera

espacio físico, sino que, además, nos hace sentirnos menos atados.

La mudanza se transforma, entonces, en catarsis, ya que no solo nos deshacemos de objetos tangibles, sino también de pesos emocionales que hemos ido acumulando en el transcurso de la vida: rencores antiguos, preocupaciones caducadas, miedos heredados, y que han ido amontonándose en nuestro ‘trastero interior’, con culpas, reproches, angustias y nostalgias, que nos pesan sin que nos demos cuenta lo que pesan, que frenan nuestro desarrollo. Hasta que un día, como en las mudanzas externas, nos preguntamos: ¿realmente necesito seguir cargando con esto?

Ahí decidimos aligerar la carga, desprendiéndonos de lo que nos sobra, lo que nos impide avanzar y, al hacerlo, sentimos una extraña paz, una sensación de levedad, de nuevo comienzo.

Así, toda mudanza, aparte de dejarnos agotados, nos deja renovados, con una nueva visión de nosotros mismos.

Amigas, amigos, hagamos alguna vez (o varias) esa mudanza interior. Es una oportunidad magnífica para simplificar nuestra vida, eliminar lo innecesario y enfocarnos en lo esencial, creando así espacio para renovarnos y construir una versión más libre y auténtica de nosotros mismos, de nosotras mismas. Hasta el mes próximo, espero que ya desde mi casa, mi hogar.

RONDA, ABRIL DE 2025

Para REFLEXIONAR

El gran atractivo del teatro, para el actor, sobre todo para el actor que tiene conciencia de que es actor, es esta especie de juego humanístico que es ser él mismo y al mismo tiempo muchos otros. Hugo Gutiérrez Vega

El teatro es poesía que se sale del libro para hacerse humana. - Federico García Lorca

Aunque una puede dejar de encontrar la felicidad en la vida teatral, nunca se desea renunciar a ella después de haber probado sus frutos. - Anna Pavlova



RAFAEL CARRASCO, un maestro de las tablas



Rafael Carrasco (Fali para los amigos) es un rapsoda capaz de sobrecoger los corazones menos sensibles cuando se sube al escenario y convierte el espacio y el tiempo en instantes eternos, gracias a sus historias y a su manera absolutamente original y única de contarlas y de transmitir las. Además, es poeta... y mago... y ventrílocuo... y...

¿Cuándo y cómo empezó tu afición por la poesía?

Desde que era adolescente. Mi abuelo materno escribía poesía, y mi madre solía recitármela. También, mi tía Domitila y mi tío Juan, que era un auténtico maestro en esto; escribía y declamaba de una manera increíble. La verdad es que él influyó bastante en que yo acabara siguiendo sus pasos y también fuese mi primer referente.

¿Cuándo actuaste por primera vez en un teatro ante el público?

Mi primera actuación ante el público fue en la Peña Flamenca Tobalo, en los años 90, cuando aún estaba en la calle La Toma. Recuerdo que recité un poema de Pepe Pinto. Sin duda, ese ha sido uno de los públicos que más quiero y valoro.

Para mí, el silencio es fundamental. Cuando hago una pausa de unos segundos y hay un silencio absoluto, siento que la actuación cobra aún más fuerza. Siento respeto, conexión y una emoción que valoro incluso más que el aplauso final.

Quiénes te conocemos sabemos también de tu afición por la magia. Cuéntanos como te llegó esa inspiración de mago.

Los que me conocéis bien, seguro que en alguna ocasión me habéis visto hacer algún truco. Cuando era joven, esto se aprendía en los bares, que eran auténticas “cátedras del arte”. Ahí se vivían porfías, apuestas, retos, y por supuesto, mucho ilusionismo y magia. Siempre me ha gustado la prestidigitación, y requiere mucho ensayo. Lo mejor de todo es

ver la cara de asombro de quien está delante: ese momento en el que logras sorprender de verdad.

¿Cuándo empezaste a hacer cosas con Entreamigos y que es para ti este grupo?

Primero quiero hacer mención a Juan Pino, muchos le llamaban “LA VOZ”. Él fue quien me llevó a un escenario diferente y a otro tipo de público. Todo comenzó con un homenaje que organizó la Delegación de Cultura por el centenario del nacimiento de Miguel Hernández. En ese evento conocí a José María Tornay, y la dirección estuvo a cargo de Antonio Becerra.

Ha sido una experiencia increíble interpretar a figuras rondeñas como Tobalo o Lucas.

Después de eso, llegaron más oportunidades: un Christmas de Navidad en Santo Domingo y, más tarde, en el 90 aniversario de los Paradores, José María me dio el papel del “Vizconde de Luzón”. Y luego actué en los musicales “Ronda, verdad imposible”, y “Ronda verdad infinita”, en el Pregón de Ronda Romántica y en el Pregón de Carnaval, entre otros.

Para mí, Entreamigos es un no parar. Es compartir escenario con auténticos artistas y tener la suerte de dar vida a personajes históricos de Ronda. Ha sido una experiencia increíble interpretar a figuras como

Tobalo, el creador del Polo o Lucas”, el de la legendaria tienda.

Fali, tienes algún proyecto ahora entre manos?

Pues ahora mismo estoy trabajando en lo que será mi cuarto recital de poesía en la Peña Flamenca, algo que espero poder llevar a cabo dentro de poco. Y, por supuesto, contaré con algunos compañeros de Entreamigos, porque compartir el escenario con ellos siempre es un lujo y logra engrandecer la actuación.

También sabemos tu afición por el flamenco. ¿Cuáles son tus palos favoritos y cual es el cantaor que más admiras?

Esa es una pregunta difícil, porque cada palo tiene su momento y ninguno supera a otro. La verdad es que me gustan todos, pero si tengo que elegir, disfruto muchísimo con la granaína y las milongas.

En cuanto a los cantaores, pasa lo mismo: es complicado decidirse. Para no mencionar a los que aún están con nosotros, te diré algunos que ya no están pero que dejaron una huella imborrable: Paco Toronjo, El Perro de Paterna, o Pepe Marchena. Cada uno tenía un estilo único y especial.



Dos momentos de Rafael (Fali) en acción.